

Para época cartaginesa se habla de la denominación *Andolises*, aunque no se sabe si es la denominación de un territorio o de un asentamiento. También ofrece confusión su localización por Plinio en la *Beturia de los Túrdulos*, por la falta de restos que puedan asentarlos. Otros autores han situado aquí la ciudad de *Miróbriga*, nombre de raíz celta cuya ubicación estaría entre Belalcázar y Capilla (Badajoz), pero sin confirmación arqueológica o documental que pueda contrastarlo.

La etapa romana sí presenta abundantes vestigios en el término municipal de Belalcázar. Aparte de la actividad minera que debió de arrancar en época romana (grupo de La Solana, Fuente del Charco, Las Tobosas, Cogollalta, etc), el puente romano de San Pedro, los restos de Torretejada o el Balneario de Santa María de la Selva (propiedad privada), la gran cantidad de monedas encontradas, que abarcan prácticamente las diferentes épocas, así como la abundante cerámica, lo confirman.

En época musulmana encontramos de nuevo a la localidad como núcleo destacado, un buen asentamiento defensivo aprovechando los restos preexistentes de la fortificación romana. El nombre árabe de Belalcázar es Gafiq (creado en el S.IX, pues son los restos más antiguos), dentro del *rustaq* de *Usqufa*, en la zona conocida como *Fahs al-ballut* o *Llano de las bellotas*. Según se deduce de las referencias de diversos autores árabes, Gafiq y Britaws (Pedroche) eran los dos núcleos fuertes de la zona, y rivalizaron el ser capital de esta zona, siendo Gafiq quien destacase en los primeros siglos de dominación musulmana, para luego ser Britaws (Pedroche) el punto fortificado más importante, a partir del S. XI. Al Gafequi, autor de la *Guía del Oculista*, será un prestigioso médico oriundo de Gafiq.

En 1466 (fecha del documento más antiguo con esa denominación) Gahete transmuta a Belalcázar (contracción de las palabras *Bello-alcázar*), y pasa de Señorío de Gahete a Condado con ese nombre, por concesión regia del rey Enrique IV (hijo y sucesor de Juan II), y en clara referencia a la magnificencia de la fortaleza que D. Gutierre comenzase a construir en el promontorio donde se encontraban los restos de Gafiq y los vestigios de la fortificación romana, fortaleza que terminarán su hijo D. Alfonso de Sotomayor y sobre todo su nuera D. Elvira de Zúñiga, la gran benefactora del nuevo Condado y sus extensas posesiones. Ella impulsará (y después sus hijas, a su muerte en 1483) la creación del Convento de Santa Clara de la Columna (antes *San Francisco de Asís de la Columna*, pues comenzó siendo de religiosos franciscanos), en la segunda mitad del S.XV (monumento religioso más importante de la provincia de Córdoba tras la Mezquita-catedral y habitado por clarisas), el otro gran conjunto monumental de Belalcázar junto con el castillo. La Casa Condal de Belalcázar entronca en la primera mitad del S.XVI con la Casa Ducal de Béjar y Benavente, en la figura de Francisco de Zúñiga y Sotomayor, impulsor del *palacete renacentista* adosado al Castillo y gran humanista. En la segunda mitad del S.XVIII pasa a formar parte de la Casa Ducal de Osuna, hasta bien entrado el S.XIX, cuando se disgregan sus títulos y su extenso patrimonio. Hoy, el título de Conde de Belalcázar recae en D. José Manuel de Zuleta y Alejandro (Melilla, 1960), XV Duque de Abrantes y XXII Conde de Belalcázar, *Jefe de la Secretaría de su Majestad la Reina* (Real Decreto 545/2014, del 25 de junio; BOE nº155, 26 de junio de 2014, pag.49262) y asesor personal de la Reina Letizia de España